

SOCIOLOGÍA DEL CONOCIMIENTO

Curso 2016/2017

(Código: 69023026)

1. PRESENTACIÓN DE LA ASIGNATURA

La asignatura "*Sociología del Conocimiento*" [6 créditos ECTS, cuatrimestral, tercer curso del plan de estudios] pretende ofrecer al estudiante del Grado en Sociología una visión rigurosa de las interrelaciones entre conocimiento, sociedad y lenguaje en las diferentes formas en que se dan cada uno de ellos.

Para ello, este curso de Sociología del Conocimiento se ha concebido como una introducción tanto a la historia, las escuelas y los autores más relevantes en este campo, como a los principales problemas y métodos de análisis de la disciplina, prestando especial atención a los factores de tipo lingüístico y cultural.

2. CONTEXTUALIZACIÓN EN EL PLAN DE ESTUDIOS

a) Contextualización histórica

El problema en torno al que trata de pensar la sociología del conocimiento es el de cómo las gentes van (vamos) construyendo eso que llamamos saber, por qué perciben (por qué percibimos) la realidad de una manera y no de otra, cómo es posible que -frente a lo que parece lo mismo- unos y otros vean (veamos) cosas tan distintas. Tratar de pensar si el conocimiento de la naturaleza y de las gentes depende de lo que sean la naturaleza y las gentes o depende más bien de nuestra manera de mirarlas, del modo en que nos acercamos a ellas y las interrogamos, de la cultura en la que nos hemos formado o de la época que nos ha tocado vivir, de los intereses que están puestos en juego... ¿Cómo se van construyendo nuestras visiones del mundo y de nosotros mismos? ¿Son los modos de pensar (filosófico, religioso, científico, ordinario...) representaciones -fieles o distorsionadas- de una realidad ahí fuera (social, natural...) o, por el contrario, esa realidad está construida por la manera de pensarla, de decirla?

Históricamente, ha habido dos maneras de afrontar estas preguntas. Una, crítica; la otra, comprensiva. Para la primera, lo que nos quieren hacer pasar por saber, por conocimiento, es una manera de ocultar la realidad, de deformarla, para que nos parezcan naturales e inmutables unas formas de vida que no son sino formas de dominio de unos sobre otros, para que la mentira en que consiste eso a lo que llaman realidad se nos aparezca como verdadera. La segunda, desenfoca esta dimensión del conocimiento como engaño, para fijarse más bien en cómo los diferentes grupos sociales, las diferentes culturas, los diferentes momentos históricos construyen sus formas de saber: científico, político, simbólico, filosófico o ese saber elemental con el que afrontamos nuestra vida cada día. Ambas actitudes se han calificado respectivamente como actitud de sospecha y actitud de escucha. Una y otra atraviesan las diferentes respuestas que se han ensayado a las preguntas manantiales en torno a las que discurre la disciplina.

Estas dos actitudes se corresponden con los dos pilares básicos sobre los que se edifica la sociología del conocimiento. La actitud de sospecha se desarrolla a partir de planteamientos como los de F. Nietzsche en Sobre verdad y mentira en sentido extramoral (la verdad como mentira compartida), K. Marx (teoría de la ideología), S. Freud (la razón como justificación de fuerzas irracionales) y M. Weber (la cuestión de la legitimación del poder). En su estela, Ideología y utopía de K. Mannheim es considerado por muchos como el texto inaugural de la sociología del conocimiento. A partir de los años 70, trabajos como La estructura de las revoluciones científicas de T.S. Kuhn, Contra el método de P.K. Feyerabend o Conocimiento e imaginario social de D. Bloor prolongan esta actitud hasta poner en cuestión esa excepción que se venía haciendo con el conocimiento científico -un conocimiento que se mostrará ahora modelado por juegos de poder, visiones del mundo, intereses e ideologías, al igual que cualquier otra forma de conocimiento. Los llamados estudios sociales de la ciencia (B. Latour, M. Mulkay, S. Woolgar, etc.) mantienen hoy esa visión relativista y constructivista hasta hacerla reflexiva, volviendo esa mirada



hacia la propia sociología que estudia las maneras de mirar y de conocer.

La actitud de escucha se expresa de modo ejemplar en dos orientaciones complementarias: la antropológica y las sociologías de la vida cotidiana y del conocimiento ordinario. A partir de los estudios manantiales, en los comienzos del s. XX, de E. Durkheim sobre Las formas elementales de la vida religiosa y de A.R. Luria sobre El desarrollo histórico de los procesos cognitivos, la antropología cultural y cognitiva ha mostrado una fina atención a la construcción del conocimiento y de las formas de pensar a partir de los diferentes modos de vida y de organización social. La prolongación de este enfoque en El pensamiento salvaje de C. Lévi-Strauss, La domesticación del pensamiento salvaje de J. Goody o Conocimiento local de C. Geertz, así como en los numerosos estudios sobre los imaginarios colectivos, han dado lugar a la actual revaloración de otras formas de conocimiento y de saber distintas de las propias de Occidente, como muestra la proliferación de líneas de investigación en etnociencias (etnobotánica, etnomedicina, etnomatemáticas...).

Las sociologías de la vida cotidiana y del conocimiento ordinario adoptan una actitud de escucha semejante a la de los antropólogos, si bien ahora enfocada hacia nuestras propias formas de pensar y de construir día a día nuestros conocimientos. La introducción de la fenomenología en las ciencias sociales de la mano de A. Schütz inicia el interés de éstas por la construcción social de los significados y los tópicos compartidos, por los supuestos implícitos y por los contextos de enunciación. Esta investigación de los procesos del pensamiento común se continúa en obras como La construcción social de la realidad de P.L. Berger y T. Luckmann o en los minuciosos estudios de los etnometodólogos.

Las aportaciones más recientes a la sociología del conocimiento, más que contribuir con nuevas conceptualizaciones o perspectivas, imbrican las anteriores entre sí (conjugando las actitudes de sospecha y de escucha) para enfocar nuevos objetos o repensar de otras maneras hechos que parecían ya cerrados. Así, por ejemplo, y de forma paradigmática, la Sociología de las filosofías de R. Collins reorienta hacia el conocimiento filosófico y conceptual esa mirada microsociológica atenta a las pequeñas redes en las que germina el pensamiento. En Reflexiones sobre género y ciencia E.F. Keller prolonga los estudios sociales de la ciencia hacia la denuncia del anclaje de ésta en los valores masculinos occidentales, atendiendo a esa otra ciencia que se estaría haciendo desde los que se han venido teniendo como valores y modos de ser femeninos. E. Lizcano, en Imaginario colectivo y creación matemática, reactualiza el análisis durkheimiano, fecundado por la sociología del conocimiento científico, para extender ésta hasta el campo del conocimiento lógico y matemático, que había seguido escapando a la mirada sociológica. La Historia social del conocimiento de P. Burke incorpora las aportaciones de la sociología del conocimiento a la refinada mirada del historiador para indagar en los procesos que en Europa han venido dando forma a los conocimientos, tanto los tenidos por cultos como los populares. Y Z. Bauman, en fin, recoge la herencia de la crítica a la Ilustración de la Escuela de Frankfurt y el análisis weberiano de la racionalidad burocrática para repensar en Modernidad y Holocausto el nazismo, no como una excepción al proceso modernizador sino, al contrario, como un posible cumplimiento de su aspiración a una ciencia libre de valores y a una omnipresente racionalidad abstracta.

No podemos finalizar esta escueta presentación sin mencionar la creciente importancia adquirida por el análisis del lenguaje en la sociología del conocimiento. Tras el llamado giro lingüístico impulsado en el último tercio del s. XX, el lenguaje deja de considerarse como mero vehículo de las ideas, como si éstas tuvieran existencia fuera de cualquier forma expresiva, para pasar a verse como parte constitutiva del pensamiento y del conocimiento. Tanto en los registros menos controlables por los hablantes, (estructuras gramaticales y significaciones simbólicas), como en aquellos otros más moldeables, (semántica, pragmática o retórica), el estudio sociológico del conocimiento incorpora el análisis de los discursos a los métodos más específicamente sociológicos. Una buena exposición de esta aproximación puede verse en La representación de la realidad de J. Potter.

b) Contextualización en el plan de estudios

La ubicación de la asignatura en el tercer curso del Grado de Sociología permite dar por sentados unos conocimientos básicos sobre los principales autores, enfoques y conceptos que en ella se manejan. Pero también, inversamente, la especificidad de su enfoque abre la posibilidad de contextualizar y revisar críticamente esos mismos autores, enfoques y conceptos a la luz de sus determinaciones sociales, culturales, políticas y lingüísticas.

Entre las competencias específicas que se consideran propias de esta asignatura destacan el dominio, en particular, de los conceptos básicos de Teoría Sociológica, de Historia de las Ideas Políticas y de Metodología de las Ciencias Sociales I. Asimismo, el estudiante deberá acreditar que sabe contextualizar histórica y socialmente fenómenos políticos y que conoce y comprende la complejidad y diversidad de la vida social, el funcionamiento de sus principales mecanismos y la interrelación de los fenómenos sociales.

En cuanto a las competencias genéricas -propias de la enseñanza universitaria y útiles para el desempeño profesional- que se pretende fomentar con esta asignatura, cabe destacar las del ejercicio riguroso del análisis y la síntesis, la aplicación de



conocimientos teóricos a la práctica, el razonamiento crítico, la competencia en la búsqueda de información relevante, la competencia en la gestión y organización de la información y el conocimiento y práctica de las reglas del trabajo académico.

3. REQUISITOS PREVIOS REQUERIDOS PARA CURSAR LA ASIGNATURA

Los requisitos previos para cursar la asignatura son los conocimientos y habilidades ya especificados en los dos apartados anteriores.

4. RESULTADOS DE APRENDIZAJE

Para aprobar esta asignatura el estudiante debe acreditar un dominio aceptable de los contenidos de la materia en lo que se refiere a:

1. El pensamiento de los diferentes autores y enfoques concernidos.
2. La interrelación de tales conceptualizaciones entre sí, así como con las determinaciones sociales e históricas respectivas.
3. La aplicación práctica a situaciones concretas de las conceptualizaciones y metodologías consideradas.

5. CONTENIDOS DE LA ASIGNATURA

La riqueza y complejidad de los asuntos, enfoques, metodologías, escuelas y autores que integran la sociología del conocimiento hace imposible resumirlos en el estrecho marco de una asignatura cuatrimestral sin trivializar sus contenidos hasta un nivel impropio de una formación universitaria. El estudiante puede encontrar una visión bastante completa de la disciplina en E. Lamo de Espinosa (1994). El equipo docente ha optado por la selección de unos textos paradigmáticos que, sin ningún afán de exhaustividad, aborden directamente algunos de los principales problemas a los que se enfrenta la disciplina. Por ello, el programa de Sociología del Conocimiento se articula sobre la lectura y asimilación crítica de dos textos de lectura obligatoria.

- P. RICOEUR, Ideología y utopía, Gedisa, Barcelona, 1989.
- D. BLOOR, Conocimiento e imaginario social, Gedisa, Barcelona, 1998.

A continuación se exponen algunas indicaciones para una lectura comprensiva e integrada de ambos textos.

El estudio del texto de P. Ricoeur persigue tres objetivos:

- a) Ofrecer un método práctico para la lectura de textos. El autor, uno de los más reconocidos hermeneutas contemporáneos, va desgranando -a través de la interpretación rigurosa de textos de distintos autores- un modo de acercarse a los clásicos que ofrece al estudiante todo un ejemplo de cómo desentrañar cualesquiera otros textos a los que él mismo deba enfrentarse.
- b) Conocer algunas de las elaboraciones teóricas principales en el campo de la sociología del conocimiento: Marx, Mannheim, Weber, y Geertz. La inclusión de algunos utopistas (Saint-Simon y Fourier) se explica en función del tercer objetivo.
- c) Mostrar, también prácticamente, cómo se pueden construir los conceptos sociológicos. Ricoeur no se limita a exponer de modo sucesivo los contenidos del pensamiento de los citados autores. Su lectura de éstos está condicionada a -y orientada por- un propósito: construir un marco conceptual común a todos ellos del que emerja un concepto de 'ideología' lo bastante amplio como para comprender, como casos particulares, las diferentes maneras que tienen tales autores de entender esa noción. Este marco y la trama de la obra se exponen en la "Introducción del compilador", cuya lectura se recomienda especialmente.

Nota: Los capítulos 4, 7, 8, 9, 13, 14 no son objeto de examen. No obstante, se recomienda conocer la aportación de



Habermas (capítulos 13 y 14).

El texto de D. Bloor marca el tránsito de la sociología de la ciencia a la sociología del conocimiento científico. Para los estudios clásicos (positivistas, marxistas, funcionalistas...) el conocimiento científico se considera puro de toda contaminación social y cultural. Tras Merton, enfoques como el de Kuhn y éste de Bloor inician el llamado giro social en los estudios de la ciencia, que actualmente despliegan un fecundo y amplio abanico de líneas de investigación. Las ciencias naturales y las ciencias deductivas (matemáticas y lógica) también se ven ahora sujetas -en sus prácticas y en sus contenidos mismos- a determinaciones sociales y culturales. Pese a los ataques recibidos por "socavar la fe en la ciencia", lo que el autor pretende -y así debe leerse- es estudiar cómo los científicos hacen ciencia, no cómo deberían hacerla. Esta labor, más bien moral si no religiosa, se deja en manos de metodólogos y epistemólogos. En la Presentación del libro, a cargo de un miembro del equipo docente de la asignatura y traductor también del mismo, se añaden otras pautas para contextualizarlo y orientar su lectura.

Para algunos estudiantes puede ser útil la siguiente sugerencia. El libro se compone de dos partes bien diferenciadas, aunque complementarias. Una, fundamentalmente teórica, está integrada por los capítulos 1º, 2º, 3º, 8º y el Posfacio. La otra comprende los restantes capítulos, donde se desarrollan diferentes estudios de caso (estudios sociológicos de cuestiones epistemológicas, lógicas, matemáticas, físicas, químicas, geológicas...), sobre los que se recomienda una especial atención. Caben dos posibles órdenes de lectura. El primero, secuencial, empezando por el principio y acabando por el final. El segundo, acaso más accesible para estudiantes con dificultades para la teoría, empezaría por la lectura de los estudios de caso (caps. desde el 4º hasta el 7º), a cuya luz puede resultar más comprensible la posterior lectura de los capítulos más teóricos; la segunda lectura que a continuación debe emprenderse de los estudios de caso revelará ahora en cada uno de ellos nuevos aspectos.

Observaciones:

- 1) El alumno puede sacar más jugo de esta lectura si conoce los desarrollos principales en filosofía de la ciencia que estudió en Metodología de las ciencias sociales. En particular, para el cap. 4º se recomienda recordar las partes referentes al pensamiento de Popper y de Kuhn.
- 2) Dada la fundamentación en el Durkheim de Las formas elementales de la vida religiosa que Bloor expone en el cap. 3º, es recomendable actualizar el conocimiento de esta obra obtenido en las asignaturas de Teoría sociológica y Sociología de la religión.
- 3) Lo interesante de cada 'estudio de caso' no es la afirmación genérica de que de que "está condicionado socialmente" o cualquier otra equivalente, igualmente vacía. Lo interesante es ver qué factor o registro social concreto se pone en juego en cada caso y cómo actúa en ese caso.
- 4) El estudio de Bloor puede completarse con los textos de Latour, Lizcano y Woolgar citados en la Bibliografía complementaria.

Nota: El Posfacio no es objeto de examen.

Errata:

- 1) La tabla de pg. 186 tiene alteradas las oposiciones correspondientes a: claro, bueno, impar y cuadrado. Estos términos deben ocupar el lado derecho de la tabla.

6.EQUIPO DOCENTE

- [EMMANUEL LIZCANO FERNANDEZ](#)

7.METODOLOGÍA Y ACTIVIDADES DE APRENDIZAJE

La enseñanza y el aprendizaje de esta asignatura se desarrollan a través de unas actividades formativas, que pueden ser clasificadas en dos categorías: trabajo autónomo de los estudiantes e interacción con el equipo docente y los profesores tutores.



1. Trabajo autónomo de los estudiantes

Consiste en el trabajo que organizan y realizan los estudiantes de forma autónoma. Comprende las siguientes actividades principales:

- Estudio de los temas propuestos por el equipo docente.
- Interacción con los compañeros en los foros de los cursos virtuales de la asignatura.
- Realización de los ejercicios de autoevaluación que los estudiantes encontrarán en el material didáctico en soporte papel proporcionado por el equipo docente y/o en el curso virtual de la asignatura.
- Preparación y realización de los exámenes.
- Realización de forma autónoma de las actividades prácticas contenidas en las Pruebas de Evaluación a Distancia.

Al desarrollo de estas actividades los estudiantes deberán dedicar al menos un 60%, es decir, 90 horas (3,6 créditos), del total de 150 horas (6 créditos) asignadas para la preparación de esta materia.

2. Interacción con el equipo docente y los tutores para la familiarización con los contenidos teóricos del temario de la asignatura y para el desarrollo de actividades prácticas

A. Trabajo con contenidos teóricos

Comprenderá las siguientes actividades principales:

- Lectura de las orientaciones generales que el equipo docente de la asignatura facilita en los materiales impresos básicos y complementarios (guías didácticas, unidades didácticas, etc.), página web de la asignatura y/o curso virtual.
- Visualización y audición de materiales audiovisuales disponibles en el curso virtual de la asignatura.
- Asistencia a las tutorías presenciales en los Centros Asociados.
- Solución de dudas planteadas de forma presencial, telefónica, o a través de Internet (correo electrónico y foros de los cursos virtuales).

Al desarrollo de estas actividades los estudiantes dedicarán un 20%, es decir, 30 horas (1,2 créditos), del total de 150 horas (6 créditos) asignadas para la preparación de esta materia.

B. Actividades prácticas

Comprenderá las siguientes actividades principales:

- Lectura de las orientaciones generales facilitadas por el equipo docente para la realización de las actividades prácticas planteadas.
- Realización de las actividades prácticas en la tutoría presencial de los Centros Asociados o a través de Internet (curso virtual). Estas actividades prácticas podrán consistir en comentarios de texto de libros o artículos, realización de trabajos siguiendo orientaciones del equipo docente, etc. Algunas de estas actividades prácticas serán individuales y otras en grupo.
- Aportaciones a foros de debates sobre temas seleccionados por el equipo docente. Estos temas se propondrán, por grupos de estudiantes, a través del curso virtual de la asignatura. Cada estudiante se asignará a un foro sobre un tema de interés sociológico que tenga relación con los contenidos de esta materia. Los foros se mantendrán abiertos a lo largo del cuatrimestre, al objeto de que los estudiantes, a medida que profundicen en los contenidos de la materia, puedan incorporar al foro comentarios y aportaciones críticas extraídos de sus lecturas.
- Planteamiento y solución de dudas sobre las actividades prácticas de forma presencial, telefónica, o a través de Internet (correo electrónico y foros de los cursos virtuales).



- Discusión y revisión de las prácticas con el equipo docente.

Al desarrollo de estas actividades prácticas los estudiantes dedicarán un 20%, es decir, 30 horas (1,2 créditos), del total de 150 horas (6 créditos) asignadas para la preparación de la materia.

8.EVALUACIÓN

La evaluación de esta asignatura se hará verificando los resultados de una prueba de examen que se realizará en la convocatoria de junio o en la convocatoria conjunta de septiembre. En esta última, el estudiante tendrá la oportunidad de recuperar la prueba que no haya superado en la convocatoria previa de junio.

Para la prueba personal, los alumnos deberán preparar todos los temas incluidos en el programa. Los mismos temas se mantienen igualmente para las pruebas de la convocatoria de septiembre.

Las pruebas personales constarán, en cada una de las convocatorias, de dos preguntas de desarrollo, teniendo todas ellas el mismo peso en la calificación.

Los alumnos que lo deseen podrán hacer un trabajo voluntario, previa comunicación y acuerdo con el equipo docente.

La duración del ejercicio de la prueba presencial será de 1,30 h.

Pruebas presenciales

El examen consta de dos preguntas, a las que el alumno deberá responder durante no más de 1,30 h. El ejercicio no podrá exceder la extensión de 1 folio por ambas caras. Se recomienda leer atentamente el enunciado de las preguntas y contestar precisa y directamente a la cuestión planteada. Si, en alguna de las preguntas, el alumno quiere añadir algún tipo de crítica, contextualización o comentario debe distinguirlo nítidamente de lo que es la estricta contestación a la pregunta formulada.

Trabajo voluntario

Puede hacerse un trabajo sobre cualquiera de los libros de la Bibliografía Complementaria. Se valorará que este trabajo siga las orientaciones siguientes: a) poner en relación algunas de las tesis del libro con las mantenidas en los dos libros de la asignatura, b) hacer una valoración crítica del libro elegido, c) ensayar una aplicación de las tesis y metodología del libro a una situación -actual o histórica- no tratada explícitamente en el mismo, d) cualquier otra posibilidad que el alumno sugiera.

Si el alumno quiere cualquier aclaración sobre el trabajo o conocer otros textos con los que poder ampliarlo puede dirigirse al profesor de la asignatura -bien por escrito, bien por teléfono o personalmente en los días de guardia. A efectos de calificación, el mayor o menor acierto en la elaboración de este trabajo sólo contribuirá a mantener o mejorar la calificación, si bien sólo en el caso de que ésta no sea de suspenso.

Consejos para el estudio y la preparación de los exámenes

Las preguntas de examen suelen referirse al contenido de un epígrafe o de un capítulo de alguno de los libros. O bien, a algún tema central que atraviese diferentes capítulos, como puede ser la comparación del concepto de ideología en dos de los autores tratados por Ricoeur o temas como 'ciencia y religión' en Bloor o 'pensamiento formal y pensamiento informal' en este mismo autor.

Es frecuente pasar, en el estudio, de un epígrafe al siguiente con la sensación de haber entendido el anterior, cuando a menudo se trata de una falsa sensación. Por ello se recomienda, antes de dar por comprendido cada epígrafe o cada capítulo hacer los siguientes ejercicios para comprobarlo:

- Resumir su tesis principal, a ser posible en no más de una o dos frases.
- Desarrollar el esquema de los pasos principales mediante los que el autor argumenta o desarrolla esa tesis.

El hacer este tipo de esquema para cada epígrafe o capítulo permitirá: a) Asegurarse de que se ha captado la idea central y la estructura mediante la que se argumenta o desarrolla, b) 'Repasar' con facilidad antes del examen, y c) Organizar el desarrollo de la respuesta durante el mismo.



Por ello, es fundamental leer bien el texto de la pregunta y contestar directamente a lo que se plantea, es decir, exponer desde el principio la idea o tesis principal. Y, a continuación, exponer el desarrollo de esa tesis siguiendo el guión previamente elaborado, evitando reiteraciones y divagaciones. Evidentemente, cabe incluir cuanto se sepa del autor o de asuntos afines a la cuestión preguntada, pero sólo en la medida en que se sepa conectar con ella. Sobra decir que escribir por rellenar espacio sólo puede influir negativamente en la evaluación del ejercicio. Más vale poco pero con sentido y coherencia que mucho pero -como ocurre con demasiada frecuencia- sin sentido, sin trabazón y salpicado de contradicciones, de tópicos vacíos o de tautologías.

En particular, la corrección sintáctica (frases con sujeto, verbo y predicado que, además, concuerden entre sí) no sólo pone de manifiesto una necesaria claridad expositiva, sino también el grado de asimilación de las ideas que se quieren exponer.

9. BIBLIOGRAFÍA BÁSICA

Comentarios y anexos:

Los dos libros mencionados en los Contenidos.

10. BIBLIOGRAFÍA COMPLEMENTARIA

Comentarios y anexos:

BAUMAN, Z. (1997) Modernidad y Holocausto, Madrid: Sequitur.

BERGER, P.L. y T. LUCKMANN La construcción social de la realidad, Buenos Aires: Amorrortu.

BURKE, P. (2002) Historia social del conocimiento. De Gutenberg a Diderot, Barcelona: Paidós.

COLLINS, R. (2005) Sociología de las filosofías. Una teoría global del cambio intelectual, Barcelona: Hacer.

DURKHEIM, E. (1982) Las formas elementales de la vida religiosa, Madrid: Akal.

FEYERABEND, P.K. (1986) Tratado contra el método. Esquema de una teoría anarquista del conocimiento, Madrid: Tecnos.

GEERTZ, C. (1994) Conocimiento local, Barcelona: Paidós.

GOODY, J. (1985) La domesticación del pensamiento salvaje, Madrid: Akal.

KELLER, E.F. (1989) Reflexiones sobre género y ciencia, Valencia: Alfons el Magnànim.

KUHN, T.S. (1971) La estructura de las revoluciones científicas, Madrid: Fondo de Cultura Económica.

LAMO DE ESPINOSA, E. et al. (1994), La sociología del conocimiento y de la ciencia, Madrid: Alianza.

LATOUR, B. (1992) Ciencia en acción, Barcelona: Labor.

LÉVI-STRAUSS, C. (1964) El pensamiento salvaje, Madrid: Fondo de Cultura Económica.

LIZCANO, E. (2009) Imaginario colectivo y creación matemática. La construcción social del número, el espacio y lo imposible en China y en Grecia, Barcelona: Gedisa.

- (2006) Metáforas que nos piensan. Sobre ciencia, democracia y otras poderosas ficciones, Madrid: Traficantes de Sueños. (También en: http://www.traficantes.net/index.php/trafis/editorial/metaforas_que_nos_piensan_disponible_para_su_libre_descarga)



LURIA, A.R. (1987) Desarrollo histórico de los procesos cognitivos, Madrid: Akal.

MANNHEIM, K. (1987), Ideología y utopía, México: Fondo de Cultura Económica.

NIETZSCHE, F. (1994) Sobre verdad y mentira en sentido extramoral, Madrid: Tecnos.

POTTER, J. (1998) La representación de la realidad. Discurso, retórica y representación social, Barcelona: Paidós.

WOOLGAR, S. (1991) Ciencia: abriendo la caja negra, Barcelona: Anthropos.

11.RECURSOS DE APOYO

El curso virtual, instalado en la plataforma aLF, constituye el principal recurso de apoyo al estudio. Todos los estudiantes matriculados en la asignatura Sociología del Conocimiento tienen acceso a este curso previa identificación mediante su dirección de correo electrónico y su contraseña. El acceso regular a este curso virtual es necesario para participar en diferentes actividades formativas: pruebas de evaluación continua (PEC), consultas al equipo docente y a los profesores tutores, y foros de debate entre estudiantes. La asignatura cuenta asimismo con una página web, de acceso abierto (no restringido a los matriculados en esta asignatura), a la que se puede acceder a través de la página web de la UNED y que incorpora una parte de la información (la más básica) que figura en el curso virtual.

El horario de guardia para la asignatura se fija los miércoles por la tarde.

Tel.: 91 398 70 71.

Correo electrónico: elizcano@poli.uned.es

Página web:

<http://www.uned.es/dpto-sociologia-I/Lizcano/index.htm>

Nota: El equipo docente no facilitará las calificaciones. Para ello el alumno dispone del teléfono de consulta 902 25 26 12.

12.TUTORIZACIÓN

En las primera semanas del curso académico se proporcionará la información que permita a cada estudiante conocer el nombre del profesor (miembro del equipo docente) asignado al centro asociado en el que está matriculado y el nombre del profesor-tutor que le asigna su centro asociado. Como norma general, los estudiantes podrán hacer consultas a los miembros del equipo docente, así como a los profesores-tutores tanto a través del curso virtual, como del correo electrónico y del teléfono de los respectivos despachos. Sobre el equipo docente recae la responsabilidad de resolver cuantas dudas surjan a los estudiantes en el estudio de la asignatura, si bien los profesores-tutores pueden asumir eventualmente esta función. Estos últimos son los responsables de la evaluación de las pruebas de evaluación continua (PEC) que los estudiantes llevarán a cabo si desean optar a la obtención de 1 punto adicional a la calificación de la prueba presencial para conformar la nota final de la asignatura.

